

Instituto de Formación Docente de Pando

Historia desarrollo y proyección

El Instituto de Formación Docente de Pando fue creado en 1974, en un contexto histórico complejo para el país, marcado por la dictadura. Junto con el Instituto de Canelones, conformó una experiencia “gemelar” orientada principalmente a la formación de maestras, respondiendo a una demanda social clara en la región.

Con el retorno a la democracia en 1985, el Instituto experimentó un proceso de revitalización. La comunidad educativa se fortaleció, consolidando no solo su función formadora, sino también su papel en la construcción de ciudadanía. Durante sus primeras décadas, el Instituto tuvo un perfil marcadamente normalista, centrado en la formación de maestros de educación primaria. Esta identidad fundacional sigue vigente, aunque con el tiempo debió ampliarse.

A fines de los años 80 y durante los 90, el Instituto comenzó a formar profesores de educación media, inicialmente en modalidad semilibre y luego semipresencial. Este cambio implicó una transformación pedagógica e institucional significativa, ampliando su alcance formativo.

Desde mediados de los años 90 y especialmente en los 2000, el Instituto experimentó un fuerte crecimiento en la matrícula, alcanzando entre 700 y 900 estudiantes. Este aumento se debió a: Diversificación de carreras. Ubicación estratégica en la zona metropolitana. Oferta en múltiples turnos.

Durante años, el Instituto funcionó en condiciones precarias: en casas alquiladas,

en la planta alta de una escuela y en locales anexos.

Entre 2005 y 2009, gracias a gestiones ante autoridades de la ANEP, se concretó la construcción de un edificio propio, inaugurado en 2009. Este fue diseñado específicamente para la formación docente, incorporando: Espacios de encuentro (ágora). Salón de actos. Laboratorios. Biblioteca. Aulas tecnológicas. Departamentos académicos

El edificio se transformó en un referente arquitectónico y pedagógico a nivel nacional.

A partir de 2016-2017, el Instituto incorporó la carrera de Maestro en Primera Infancia, sumándose a: Maestro de Educación Primaria. Profesorados de educación media

Esto fortaleció su perfil académico, integrando funciones propias del nivel universitario: Enseñanza, Investigación. Además, se desarrollaron intercambios académicos nacionales e internacionales.

Entre 2020 y 2021, la pandemia obligó a una rápida virtualización de la enseñanza. El uso de plataformas digitales permitió sostener la formación y dejó aprendizajes duraderos en el uso de tecnologías educativas.

Desde 2022 en adelante, el Instituto continúa consolidando su oferta educativa y enfrentando nuevos desafíos: Actualización curricular. Crecimiento sostenido de matrícula. Integración de funciones universitarias

En este contexto, se inscribe el proyecto de creación de una Universidad de la Educación, actualmente en discusión, del cual el Instituto de Formación Docente de Pando sería parte.

El Instituto de Formación Docente de Pando, que celebró sus 50 años en 2024, ha sido una institución clave en la formación de docentes en Uruguay. Haber formado parte de su historia durante más de dos décadas constituye para mí un motivo de profundo orgullo.

Su trayectoria, construida colectivamente, lo posiciona como una institución con identidad sólida, compromiso social y proyección hacia el futuro.

Información aportada por el Prof. Daniel Germán Ciano.

